

ALC y el crecimiento de la demanda mundial de carne

La llamada Revolución Ganadera cabalga a lomo de la demanda y exige respuestas de gobiernos y sector privado para satisfacer a un consumidor cada vez más preocupado por la salud, la nutrición y el medio ambiente.

Julio Hernández Estrada

Coordinador, Unidad de Políticas y Negociaciones Comerciales, IICA



La producción de carne en los países en desarrollo crecerá unas cuatro veces más rápido que en los países desarrollados. En el año 2020, estas naciones producirán 60% de la carne y 52 % de la leche del mundo. China encabezará la producción de carne y la India, la de leche.

La población de los países desarrollados deriva un promedio del 27% de sus calorías y el 56% de su proteína de productos de origen animal. El promedio correspondiente a los países en desarrollo es de 11 y 26%, respectivamente.

Evolución de la producción y el consumo de carne en ALC

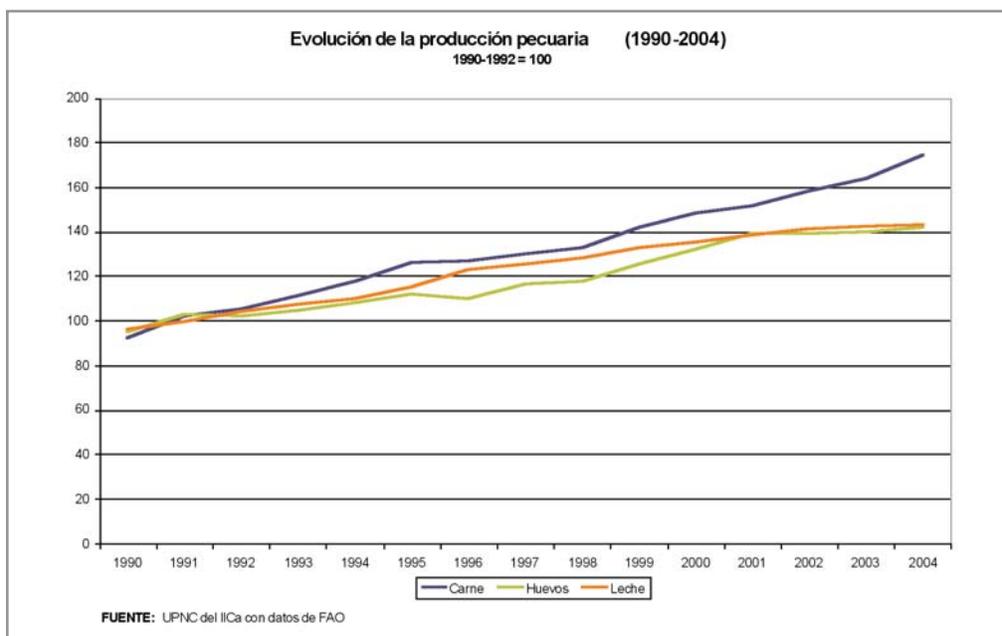
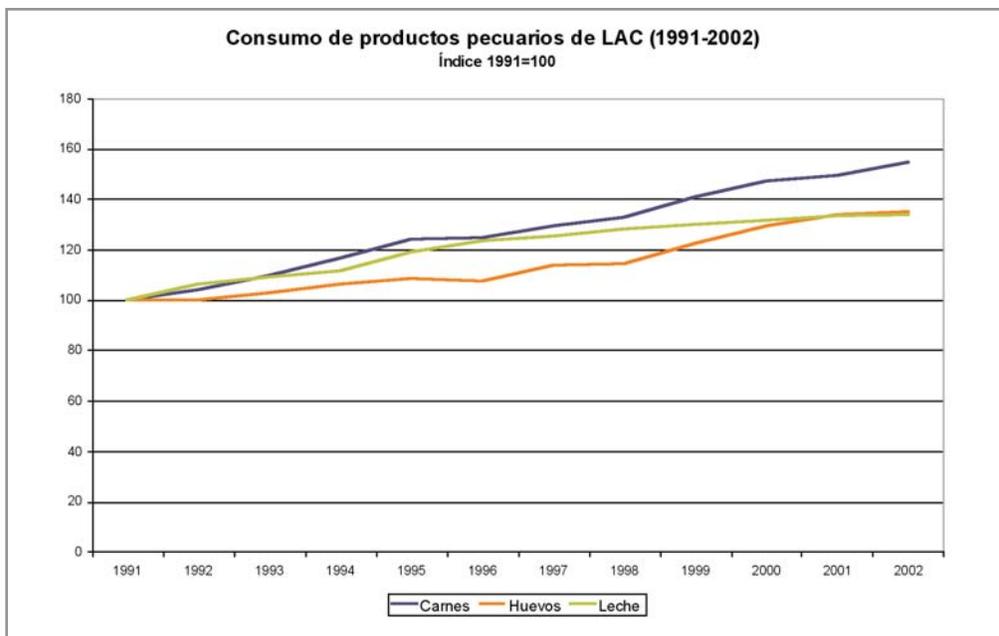
América Latina y el Caribe (ALC) ha incrementado su producción de carne en un 80% de 1991 a 2004 y en un 40% su producción de leche y huevos en el mismo período. Sin embargo, las exportaciones de leche se sextuplicaron en esos trece años. En tanto las exportaciones de carne se duplicaron, las de huevos han sido erráticas. También las importaciones de carne de la región se han duplicado, al igual que las de huevo, aunque de forma un poco errática.

El crecimiento demográfico, la urbanización y especialmente el incremento del ingreso en los países en desarrollo han estimulado la demanda de alimentos de origen animal, particularmente de carne. Ante esta tendencia, los gobiernos y los sectores privados agropecuarios deben prepararse con **políticas e inversiones** de largo plazo, que permitan satisfacer a esos consumidores preocupados por su nutrición, el medio ambiente y la salud pública.

A diferencia de la Revolución Verde, que fue estimulada por la oferta, la “Revolución Ganadera” está siendo impulsada por la demanda. Se entiende por revolución ganadera los cambios tecnológicos que se están dando para enfrentar la demanda mundial de carne.

El consumo de productos pecuarios en ALC aumentó sostenidamente entre 1991 y 2002 (ver gráficos). La carne de res tuvo un crecimiento sostenido en el consumo, en cambio la leche mostró un estancamiento, especialmente al final de este período. También el consumo de huevo mostró un crecimiento sostenido.

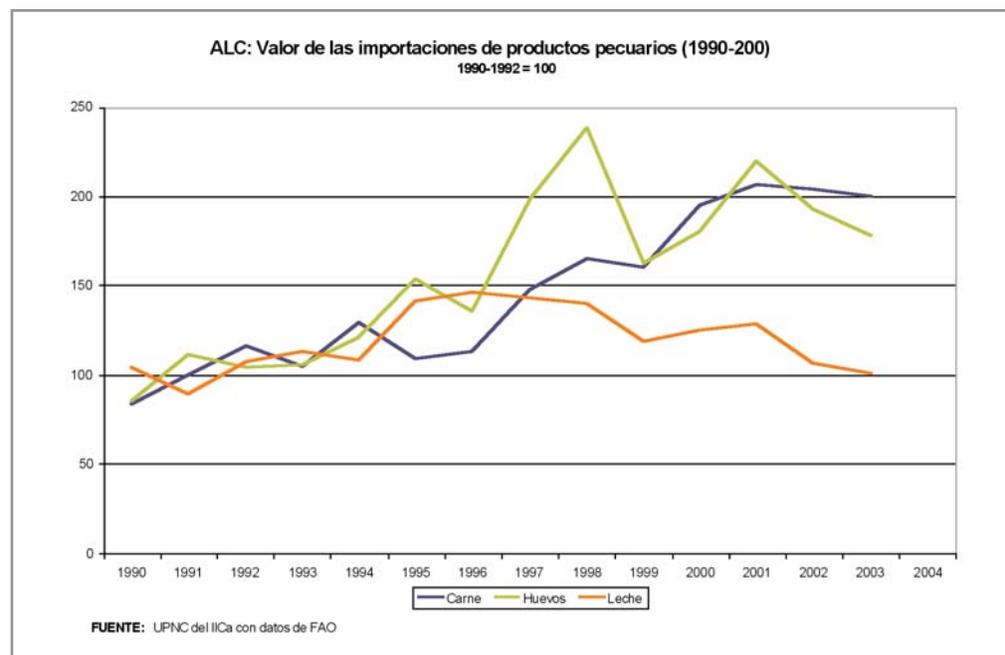
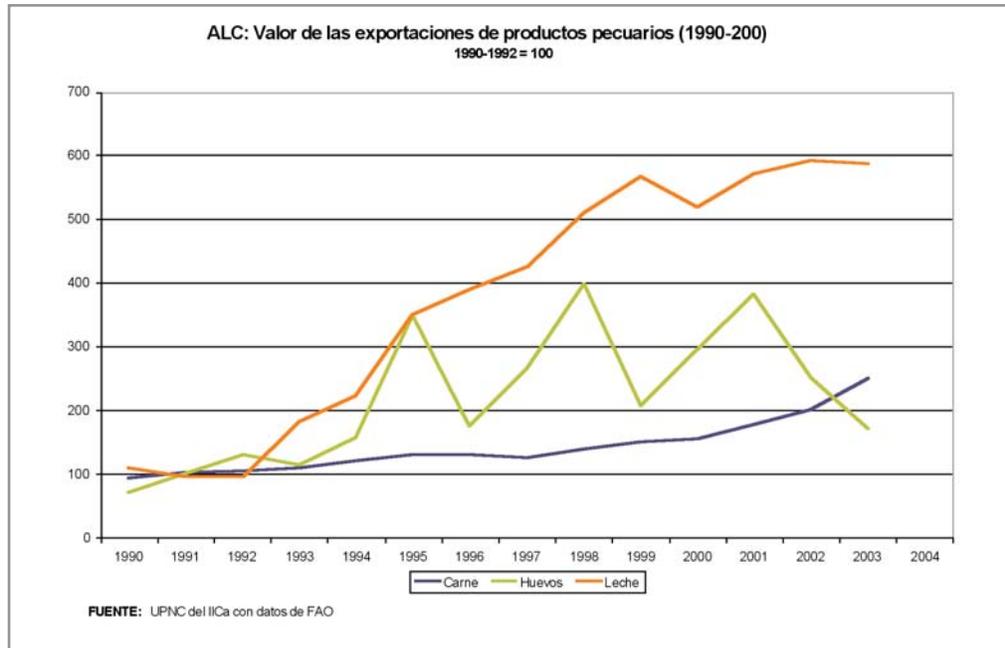
Este consumo de carne, huevo y leche significa crecimientos en producción y una actividad errática en el comercio internacional. Las exportaciones de leche mostraron un crecimiento más rápido y sostenido que la carne. Las exportaciones de huevo son erráticas para este período.



El consumo total de carne por habitante en países desarrollados es de 40,3kg y en países en desarrollo es de 29,7kg.

Las importaciones de carne y huevo han tenido un comportamiento más dinámico que la carne de res. El valor de las importaciones de leche registró una ten-

dencia decreciente. Desde luego, existe un efecto en estacionalidad de precios y cambios bruscos que habría que examinar.



Fuentes regionales de crecimiento de la demanda de carne de res

Urbanización. ALC es la región más urbanizada del mundo en desarrollo: el nivel de urbanización en la región llegó al 75% en el 2000. Cerca de 380 millones de personas viven en ciudades y 127 en zonas rurales. Hay 52 ciudades con más de un millón de habitantes, algunas con más de cinco millones (CEPAL). Se espera que la población urbana llegue al 85%. Desde luego, hay variaciones: en América del Sur la población urbana es de casi el 80%; 67% en Centroamérica y 63% en el Caribe. Lo importante es que a pesar de que existe pobreza urbana, los hábitos alimenticios cambian cuando la población se urbaniza, especialmente hacia el consumo de mayores cantidades de productos de origen animal.

Ingresos per cápita. Aunque ALC no ha tenido incrementos substanciales en el ingreso per cápita entre 1990 y 2003, sus niveles de ingresos son medios para los estándares mundiales. Países con altos ingresos per cápita en 2003, como Barbados (\$9.255), Antigua Barbuda (\$9.197), Argentina (\$7.164), San Kitts and Nevis (\$7.427), Trinidad y Tobago (\$7.520), México (\$5.792), Chile (\$5.195) y Uruguay (\$5.235), tienen mayores probabilidades de aumentos en la demanda de carne. Por otro lado, países como Haití (\$467), Honduras (\$926), Guyana (\$942), Nicaragua (\$766), Ecuador (\$1.367) y Guatemala (\$1.674) no enfrentarán incrementos de demanda de carne, en forma significativa por concepto de ingreso per cápita.

Distribución del ingreso. Los coeficientes de Gini, que indican la situación de la distribución del ingreso y que cambian relativamente poco a través del tiempo, ofrecen una visión del impacto en el consumo de carne a partir de la concentración del ingreso. Países con valores más altos, como Brasil (60,1%), Guatemala (59,6%), Paraguay (59,1%), Colombia (57,2%), Chile (56,5%), Panamá (57,1%), México (57,7%) y Honduras (57,7%), aunque sus ingresos per cápita sean altos, sus estructuras de distribución de ingreso impiden traducir tales ingresos en mayores consumos de carne, excepto en los casos de México, Chile y Panamá, que cuentan con políticas sociales más definidas.

Países como Jamaica (41,1%), Bolivia (42,0%), Perú (46,2%) y Costa Rica (47,0%) con los coeficientes de



Gini más bajos de la región, podrían traducir sus ingresos per cápita en mayores consumos de carne.

Índices de pobreza humana. Los índices de pobreza humana permiten visualizar aquellos países donde podría haber incrementos en el consumo de carne, vía ingresos. Entre las naciones con bajos niveles de pobreza están Barbados (2,6%), Trinidad y Tobago (3,5%), Uruguay (4,0%), Costa Rica (4,1%), Panamá (9,0%), Guyana (10,2%), Colombia (10,5) y México (10,6%). En cambio, países con indicadores altos de pobreza, como Haití (46,1%), Guatemala (28,3%), Nicaragua (28,1%), Honduras (24,1%), Bolivia (21,1%), El Salvador (20,6%) y República Dominicana (17,7%) podrían esperar menores incrementos en demanda de carne.

Remesas. Las remesas, cuyo incremento es un reflejo de las grandes olas migratorias de los años 90, son muy importantes para algunos países de la región, donde representan la segunda o tercera fuente de ingresos. En general, tales remesas están orientadas en no menos de un 85% al consumo, antes que a la producción. En tal sentido, generan incrementos en el consumo, especialmente de alimentos de origen animal.

Los trabajadores de ALC enviaron la cifra récord de 38 mil millones de dólares a sus familiares en el continente en 2003, de acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo, organismo que ha pedido a las instituciones financieras disminuir los costos de las transferencias para que las personas pobres puedan recibir más dinero. De acuerdo con el BID, las remesas familiares superaron las inversiones extranjeras directas y las ayudas gubernamentales a América Latina juntas.

Las políticas han fomentado la sobrecarga de ganado por unidad de superficie o la deforestación, al amparar a los productores y consumidores de los verdaderos costos de la degradación ambiental.

En 2003, México, que recibió 13 mil 200 millones de dólares, fue el mayor beneficiario de las remesas, mientras que Brasil ocupó el segundo lugar con 5 mil 200 millones. El Salvador y Guatemala reciben un promedio de 2000 millones anuales cada uno. El promedio de envíos por persona es de entre 200 y 300 dólares mensuales.

Las cifras verdaderas podrían ser, sin embargo, muy superiores, tal vez de entre 40 mil millones y 42 mil millones de dólares. El Banco Mundial estimó el movimiento de remesas en el mundo en 93.000 millones de dólares, y ALC acaparó más de una tercera parte.

Consumo anual por habitante. En los países en desarrollo el consumo anual per cápita de carne de res es de 6,5kg, mientras en los países desarrollados es de 23kg. Lo anterior indica que existen todavía grandes oportunidades para aumentar este consumo en los países en desarrollo. El consumo total de carne por habitante en países desarrollados es de 40,3kg y en países en desarrollo es de 29,7kg.

La oferta y sus impactos

Interacciones subsectoriales en la agricultura.

El aumento de la producción ganadera exigirá un incremento de 292 millones de toneladas métricas en el consumo anual de cereales para la alimentación animal, entre 1993 y 2020. Esta tendencia podría impactar los precios de los cereales en el mundo. La producción pecuaria compite con las actividades agrícolas, especialmente por la superficie de tierra y con las áreas boscosas, así como con el consumo de granos y productos del mar (harinas de pescado) y derivados de la matanza (harinas de sangre y hueso). De igual manera, la producción pecuaria compite por mano de obra y por recursos financieros, transportes, etc.

Un incremento del precio mundial de la carne origina reducción en el consumo, y sustitución por otras carnes, como puerco, pollo o pescado. En una primera etapa, el incremento en el ingreso per cápita, en países en desarrollo, minimiza la influencia que sobre sus decisiones de consumo pudieran tener la educación y el conocimiento sobre descubrimientos médicos, y favorece el consumo de carne roja sobre carnes blancas y pescado.

En los países en desarrollo, en el corto plazo, los incrementos en el precio de la carne de res originan desabastecimiento, debido a que la capacidad de respuesta es retardada por las propias características biológicas de la producción y porque los ganaderos prefieren vender en mercados externos de más alto precio.

Se debe tener en cuenta que para incrementar la producción de carne primero se requiere hacer importaciones de animales vivos para reproducción y pies de cría. Es entonces necesario aumentar el hato ganadero nacional destinado a suplir los incrementos de demanda interna y externa. Esto, desde luego, traería asociado demanda de servicios veterinarios y financiamiento para infraestructura ganadera.

Cereales, insumos para la ganadería. Se espera un incremento en la demanda de cereales de 293 millones de toneladas métricas para hacer posible los incrementos en la producción de carne en el 2020. La única manera de responder —sin mayores alzas en el precio de los cereales— es mediante el uso seguro de las nuevas agrobiotecnologías.

Regulaciones sanitarias. Uno de los principales desafíos para el incremento del comercio mundial de productos pecuarios lo constituye la prevención de enfermedades de origen animal, como la fiebre aftosa, la encefalopatía espongiiforme bovina, la fiebre aviar, fiebre porcina clásica, etc.

Los mayores riesgos sanitarios de los productos de origen animal en los países en desarrollo provienen de las enfermedades transmitidas por los animales, la contaminación microbiana por la manipulación anti-higiénica de los alimentos y la acumulación de residuos de plaguicidas y antibióticos en la cadena alimentaria.

Medio ambiente. Es preciso establecer mecanismos de reglamentación para abordar los problemas ambientales causados por la producción pecuaria. La falta de políticas públicas no detendrá la Revolución Ganadera, pero el diseño, implementación y construcción de instituciones, así como la creación de capacidades, podrían asegurar congruencia con el desarrollo de la agricultura, el crecimiento económico, el alivio a la pobreza, la sostenibilidad y la seguridad alimentaria y nutricional en ALC.

Los efectos de la Revolución Ganadera en el medio ambiente deben ser motivo de preocupación. El



A pesar de que existe pobreza urbana, los hábitos alimenticios cambian cuando la población se urbaniza, especialmente hacia el mayor consumo de productos de origen animal.

ganado suele contribuir a la sostenibilidad ambiental en los sistemas mixtos de explotación agropecuaria donde se logra un equilibrio adecuado entre la intensificación de los cultivos y de la cría de ganado. En esos sistemas, el ganado proporciona el estiércol y la fuerza de tracción necesarios para sostener una producción agrícola intensiva.

Pero las mayores concentraciones de animales en las zonas periurbanas para atender la creciente demanda de carne y leche en las zonas urbanas, han ocasionado degradación de las zonas de pastoreo y problemas de contaminación. Las políticas formuladas también han fomentado la sobrecarga de ganado por unidad de superficie o la deforestación, al amparar a los productores y consumidores de los verdaderos costos de la degradación ambiental. En los sistemas de alta intensidad de producción, las grandes cantidades de gases de invernadero y las concentraciones excesivas de nutrientes producidas por el ganado constituyen peligros para el medio ambiente. Esa contaminación debe reflejarse en los costos financieros para el productor y consumidor.

En tal sentido, es preciso aplicar reglamentación para abordar los problemas sanitarios y ambientales causados por la producción pecuaria, con instituciones que vigilen el cumplimiento de las normas.

La demanda de carne y el consumidor

Hábitos de consumo. Los hábitos de consumo son difíciles de establecer e igualmente complicados de cambiar. Los incrementos en los ingresos ciertamente permiten cambios en los hábitos de consumo, quizá más por estatus que por conciencia sobre estilos de vida saludables. Es importante indicar que la población de ingresos medios, al incrementar el consumo de carne de res o carnes en general, mantiene hábitos tradicionales, como el consumo de tortilla o pan.

La publicidad juega un papel importante en la conformación de los hábitos de consumo, pero en el caso de

alimentos básicos, como la carne, esta es poca o nula. Los agricultores y ganaderos no hacen publicidad, como sí lo hace la industria de los alimentos. De esa forma, el destino de los incrementos de ingreso se destina principalmente al rubro de alimentos, bebidas y tabaco. Pero las bebidas y el tabaco generan más consumo, por publicidad, que los alimentos.

Un incremento sostenido del ingreso per cápita en los países en desarrollo se canaliza principalmente hacia la carne de res (elasticidad ingreso de la demanda alta), por considerarlo un bien superior o de lujo.

Se debe considerar, además, que el aumento del consumo de carnes en ALC tiene alineamientos en otros subsectores agrícolas y no agrícolas, como por ejemplo en los bienes sustitutos y complementarios. Para empezar, destinar más ingreso al consumo de carnes es dejar de consumir proteína de origen vegetal, como frijoles, en primer lugar.

Los bienes complementarios del consumo de carne, especialmente de res, son las ensaladas, las papas y las bebidas, como vinos y cervezas, principalmente. Estos se verían incrementados en su consumo al aumentar la ingesta de carne de res. También crecería el consumo de leña, carbón, gas y especias, impactando el sector agrícola, al subsector hortícola y el forestal.

Precios, un asunto sensible

El consumo de carne es muy sensible a los cambios de precios, debido a múltiples opciones de consumo de proteína, inclusive de origen vegetal. Esto significa que precios muy altos de la carne originan desplazamientos hacia bienes sustitutos, como pescado, huevos, quesos, frijoles, etc. No es fácil substituir carne de res por puerco, pollo o pescado. Son sustitutos imperfectos. El impacto del incremento en el ingreso per cápita se concentra en la carne de res, la cual tiene una mayor elasticidad ingreso que la carne de puerco o de pollo.

El comportamiento de los precios de la carne de res en el período 1990-2005 ha sido errático, especialmente para los años 1995 al 2002 y luego por la caída en 2003. Sin embargo, el consumo y la producción de carne de res se ha mantenido, inclusive ha crecido, por incrementos en el ingreso de los consumidores.

Ganadería, pobreza, empleo y políticas públicas

Pobreza. En otros continentes, como África y Asia, las personas pobres, sin tierra, de las zonas rurales, especialmente las mujeres, derivan una mayor proporción de sus ingresos de la ganadería, en comparación con las personas acomodadas de esas mismas zonas. La ganadería proporciona fertilizantes orgánicos y fuerza de tracción a los pobres y la oportunidad de explotar zonas de pastoreo comunales, tener ahorros y bienes utilizables como garantía de crédito y diversificar el ingreso.

La revolución ganadera podría convertirse en una importante forma de alivio de la pobreza en los próximos 20 años. Recordemos que, si bien, ALC y muchos países en desarrollo han aumentado su consumo de carne, paralelamente hay otras naciones donde, según el último Informe Mundial del PNUD, todavía muere un gran porcentaje de niños menores de dos años por desnutrición.

Empleo. La ventaja comparativa de la ganadería de carne en ALC, sobre todo en el Sur, está en el uso de las praderas naturales. Esta modalidad de producción no es intensiva en mano de obra, como es la agricultura. Sin embargo, los encadenamientos hacia delante y hacia atrás, especialmente en la producción de granos y engorda estabulada, sí son intensivos en mano de obra. También la transformación para el consumo y la exportación resultan intensivas en mano de obra, aunque los procesos industriales son, en general, intensivos en capital.

Políticas públicas. Los gobiernos deben diseñar políticas públicas para asegurar que las distorsiones de mercado no desplacen a los pobres del único mercado en crecimiento. Incentivos a la producción ganadera benefician a los pobres, al aliviar las carencias de proteína y micronutrientes predominantes en los países en desarrollo. El mayor consumo de cantidades adicionales de carne y leche puede proporcionar a los pobres la misma cantidad de nutrientes, proteína y calorías que una gran cantidad de verduras y cereales.

China, gran productor y consumidor

China se ha convertido en el gran productor más grande del mundo y también en el mayor consumidor mundial de productos animales. Consume el 50% de la carne mundial exportada. El consumo per cápita de carne aumentó entre 1981 y 2002 de 9,4kg a 17,7kg. En el mismo período el consumo per cápita de huevo aumentó de 1,3kg a 4,7kg. En áreas urbanas los números son de 20,5kg a 32,5kg (carne) y 5,2kg a 10,6 (huevos).

Este país ha transformado su consumo alimenticio, pasando de cereales a productos ganaderos. El consumo de granos pasó de 230kg per cápita a 185kg, entre 1985 y 2002.

Se espera que China pase de un consumo de 35 a 85 millones de toneladas métricas de carne entre 1993 y el 2020. América Latina pasaría de 21 en 1993 a 39 millones de toneladas métricas en el 2020. En ambos casos, el pronóstico es duplicar el consumo.



Pronósticos 2005

Este año se fortalecerán las exportaciones de Australia, América del Sur e India. La Unión Europea, por problemas internos, se consolidará como importador neto.

En carne de ave, la producción y consumo se complica por la influenza aviar que se transmite a los humanos.

La producción y comercio de la carne porcina se mantendrá inalterada, ya que la previsión de incremento es del 1% en 2005.

El mundo en desarrollo se espera que pase de 88 millones de toneladas métricas en 1993 a 188 millones de toneladas métricas de consumo total de carne en 2020. Los mayores incrementos en el consumo se esperan en China y en ALC.

En un contexto de entrada en vigencia el Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos de América, Centroamérica y República Dominicana, la oferta de carnes provendrá en buena medida, de Estados Unidos, especialmente carne de puerco, pollo y cortes finos de carne de res, debido a los contingentes negociados. Por otro lado, los insumos para la ganadería, como maíz amarillo serán abastecidos en su totalidad por Estados Unidos.

Conclusiones

1. El incremento en la demanda mundial de productos pecuarios continuará en los próximos diez años, especialmente por parte de China y ALC. Se deberá a aumentos en los ingresos producto del crecimiento económico, así como a los aumentos en los volúmenes de las remesas y la urbanización acelerada en ALC; en el caso de China, por la alta tasa de crecimiento económico, así como por sus bajos consumos per cápita actuales.
2. ALC, y especialmente el Cono Sur, tienen oportunidad de expandir su producción y exportaciones de carnes hacia China, y para consumo dentro de la misma región.
3. La normativa sobre inocuidad de alimentos será determinante para hacer fluido el comercio pecuario intra e interregionalmente.

4. El diseño oportuno y relevante de políticas públicas creará el clima de negocios adecuado, propiciará la participación activa del sector privado y permitirá la construcción de instituciones "ad hoc" para conducir y enfrentar el reto de mayores consumos de proteína animal.
5. Las remesas, como ingreso adicional, continuarán siendo un complemento importante en el incremento de la demanda de productos pecuarios, especialmente en Centroamérica.
6. La producción ganadera podría competir por áreas con la producción de bioenergía, o bien utilizar como insumos los coproductos y subproductos de la industria de la bioenergía.

Recomendaciones

1. Facilitar la difusión de información sobre los incrementos de la demanda mundial de productos pecuarios, así como de análisis sobre tendencias de consumo y producción.
2. Propiciar la discusión de políticas encaminadas a conducir el incremento de la producción pecuaria, respetando el ambiente y propiciando el uso seguro de organismos vivos modificados.
3. Identificar las instituciones públicas, privadas y mixtas que faciliten la reestructuración productiva del agro, para enfrentar el reto de un mayor consumo de productos pecuarios para alcanzar la seguridad alimentaria regional y aprovechar las oportunidades de comercio hacia China.
4. Identificar las substituciones en producción que se requieren para expandir las áreas ganaderas, en un esquema de gradualidad en el consumo de proteína animal mediante huevos, carne de pollo, cerdos y carne de res, así como el consumo de especies menores, como caprinos y ovinos, y de otras especies en la zona andina (cuy, alpaca, patos, gansos, etc.).

Bibliografía

Christopher Delgado, et al. *La Ganadería Hasta el Año 2020. La próxima Revolución Alimentaria*. IFPRI, Mayo de 1999.

Área de Mercados Ganaderos, Dirección de Mercados Agroalimentarios, Subsecretaría de Política Agropecuaria y Alimentos, Argentina. *Perspectivas de consumo de productos animales en China*. Junio de 2005.

Senauer, Asp and Kinsey. *Food Trends and the changing consumer*. Eagan, 1991.